

El Pueblo Vallesano

Semanario

independiente

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza Serpinyá, 17, 2.º



PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre : : : : : 1'50 ptas.

Número suelto : : : : : 0'15 »

Pago anticipado.

Anuncios á precios convencionales

HAY QUE COMENTARLO

Dentro breves días va á tener lugar en la Audiencia de la provincia, la vista de un proceso por supuestas injurias inferidas desde la prensa por un vecino de esta localidad contra un nimio concejal de nuestro Ayuntamiento.

El amable lector seguramente dirá para sus adentros, y eso ¿qué tiene de particular?

Pues de particular no tiene ni miaja, de público si que tiene mucho, y sino, comentemos.

Por lo que ha llegado á nuestros oídos, el concejal aludido y que no es otro que el Sr. Estrany, entabló querrela contra el obrero Sr. Torruella por declararse éste autor de las injurias supuestas.

Y con qué dinero ha venido pagando el querellante los gastos del proceso? Nos manifiesta uno de los *paganos* que la primera cuentecita que se satisfizo fué la del letrado señor Xiol, desembolsando 50 pesetas cada uno de los tres principales amigos de consistorio que en aquel entonces el señor Estrany tenía en el Ayuntamiento.

El individuo que en aquella fecha tenía la administración del *manubrio* de San Roque, también desembolsó igual cantidad, pero ese el desembolso lo haría *administrativamente* porque también es de los aficionados á *administrar* intereses ajenos.

Vino luego otra cuenta y, como alcanzaba quinientas pesetas, aquellos amigos desentendiéronse de cargar con los gastos del frescote concejal querellante, y se convino, según parece, en que nuestro estimado amigo anticipase dicha cantidad y que después por arte de *velis notis*, en la garrita del *manubrio* antes mencionado se la abonarian.

¡Quién había de decir al Sr. Estrany, que más tarde había de erigirse en redentor, atacando contra los

que á él le parece que hicieron uso del *manubrio* que tanto sirvió á él!

Pequeñeces son esas que resultan enormidades por tratarse de un concejal regenerador y querellante con dinero no suyo.

El ridículo del Sr. Estaany, con sus resonantes campañas *administrativas*, terror del consistorio, continúa; y por más que le acompañe en sus quijotadas el Sr. Tardá, concejal de líos administradores, y por más que ellos se crien y los tapujos les junten, no hay manera de conquistarse las simpatías del pueblo, antes al revés, cada hijo de vecino sabe muy bien su proceder anterior y se ríe de los juegos de dichos dos primates del desprestigio.

Delicia es ver como el primero se querrela á costa del *manubrio* que el segundo manejaba y del cual algo colea, y chocante no deja de ser que los tales se atribuyan humos de redentores de trastienda en todo caso.

Esperemos el resultado de la vista y veamos quien paga la tercera cuenta de gastos.

Luego seguiremos comentando.

Principios científicos de Economía

Capital. La trascendental importancia que la idea del capital tiene en Economía, se manifiesta evidentemente por el empeño de los economistas de todas las escuelas, para explicar su concepto en armonía con los principios que informan sus opiniones de modo que éstas aparezcan más sólidas, al estar basadas ó deducidas del concepto de! capital; esto motiva la confusión que la diversidad de definiciones produce, pero esta confusión fácilmente se disipa, si se considera que el capital económico no consiste en cosas determinadas, sino que representa la idea de un destino ó empleo determinado que todos pueden

recibir: el dinero, los frutos de la tierra, las facultades del hombre, las cualidades de las bestias, etc., etc., serán capital si se dedican á nuevas producciones; ciertamente hay cosas que no producen: de éstas puede decirse que si únicamente son susceptibles de aplicación á la producción, son y serán mientras existan, capitales; si no son susceptibles de producir otras cosas, sino que se consumen en el uso y goce, también puede considerarse como capitales que producen la satisfacción de las necesidades y placeres; así, pues, la Economía debe considerar como capital *todos los bienes que son aplicables á la producción*: el capital es necesario, porque sin él el trabajo es imposible; el capital en manos del trabajo es en cierto modo omnipotente; su uso es imprescindible para la vida social, su abuso ha producido el

Capitalismo: su signo característico es la separación del capital y del trabajo, pues como dice Carta-Rosseti, las funciones que ejerce no están en armonía con el fin natural del capital, esto es, servir de instrumento para la producción. El concepto que conviene al verdadero Capitalismo es el de una *acumulación de capital exorbitante é improductivo, que la mayor parte de las veces es ilegítimo*; el desequilibrio ocasionado por esta acumulación es indudablemente causa del problema social que hoy tanto preocupa á la humanidad: esta invasión progresiva del capital en todas las funciones económicas, ha motivado la merma en las utilidades del trabajo la superioridad decisiva de los *tenedores* (capitalistas) sobre los productores y el despojo de todo carácter moral en la actividad económica; la restitución de esta moralidad será la única fuerza capaz de combatir con éxito al monstruo del Capitalismo: no hay que confundir al capitalista detentador del capital mobiliario en sus múltiples formas, con